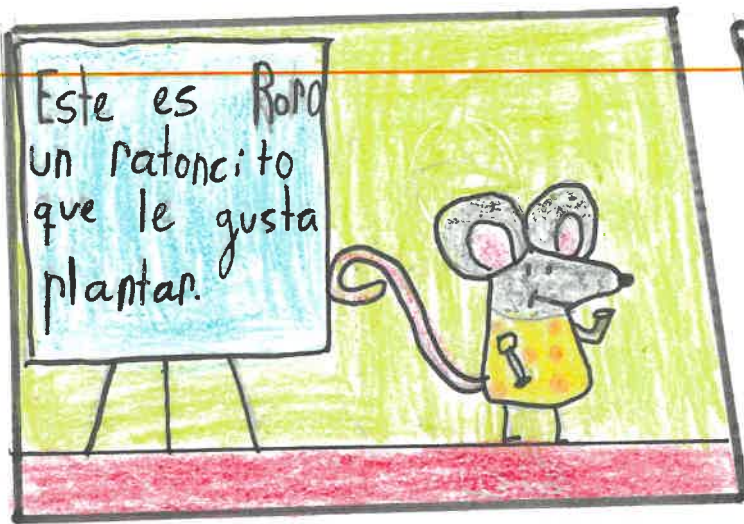


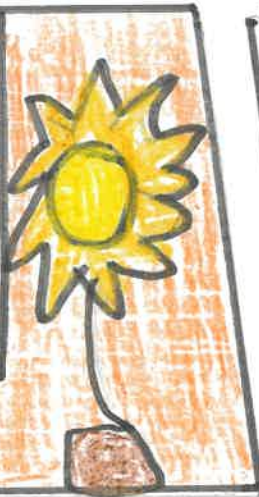
RORO Y SU

GIRASOL





Pasaron los días y Roro lo cuidaba como si fuese su ratoncito.



Voy al trastero a por la regadera.



¿Dónde estás?



Aquí!



que bonita. Como ha crecido.



Y así es como Roro consiguió que el girasol pudiese crecer sano y salvo.



FIN